



# Padres Basilianos

BICENTENARIO • 2022

## SAN BASILIO

Bishoy Dawood, Asociado basiliano  
Detroit Catholic Central High School  
2 de enero, 2022



La Congregación de San Basilio fue fundada por diez maestros-sacerdotes en la ciudad de Annonay, Francia, el 21 de noviembre de 1822, y eligieron a San Basilio de Cesárea, también conocido como San Basilio el Grande (329 - 379 d.C.), como su santo patrón. Pero ¿qué tiene este santo capadocio del siglo IV para inspirar a la Congregación que surgió en Francia en el siglo XIX y que pervive con los educadores y pastores de América del Norte y del Sur en el siglo XXI?

Nacido en el seno de una familia rica con diez hermanos, San Basilio recibió la mejor educación de la época. Su padre, Basilio el Viejo, era abogado y retórico, y su madre, Emelia, era hija de un cristiano martirizado en las persecuciones del emperador Maximino Daia (320 d.C.). San Basilio recibió primero su educación con su padre, y luego en Cesárea, cuando tenía 14 años. A esto le siguió un breve periodo de estudios en Constantinopla y luego en Atenas, donde conoció al que sería uno de sus mejores amigos, San Gregorio el Teólogo (que más tarde sería obispo de Nacianzo). Mientras estudiaban la filosofía secular y pagana, los dos amigos se animaban mutuamente mientras seguían el camino de la "verdadera filosofía", es decir, el cristianismo, en Atenas. San Basilio regresó entonces a Cesárea para trabajar como profesor de retórica.

Es digno de mención que San Basilio hizo uso del aprendizaje secular, e incluso más tarde como obispo cristiano, animó a los jóvenes a aprender de la filosofía griega secular y pagana. En un tratado " A los jóvenes: de cómo podrían sacar provecho de las letras griegas" (escrito en el año 364 d.C.), San Basilio enseñó a sus jóvenes estudiantes cristianos a discernir la sabiduría y la virtud en los escritos de los filósofos y poetas griegos, y a tener a las abejas como modelos de este discernimiento, porque ellas "no van a todas las flores indiscriminadamente. Y cuando vuelan hacia algunas, no intentan llevárselas enteras. Toman sólo lo que es útil para su trabajo y dejan el resto sin mirar atrás. Del mismo modo, nosotros, si somos sabios, recogeremos lo que nos conviene y se ajusta a la verdad, y pasaremos por alto el resto" (James Hanrahan, 58). Como educadores y pastores, podemos animar a nuestros jóvenes a estudiar las artes y las ciencias profanas, así como ayudarles a discernir, como las abejas, a través de la multitud de información que encuentran a través de las diversas fuentes de los medios de comunicación. El tratado de San Basilio también es históricamente significativo para los Padres Basilianos, como fue uno de los textos griegos estudiados en el Colegio de Annonay y puede haber inspirado los primeros Basilianos a escoger San Basilio como su patrón (Ibid., 55).

Un punto de cambio en la vida de San Basilio fue su decisión de ser bautizado como Cristiano. Dejó su casa y viajó por Palestina, Siria y Egipto, donde aprendió y experimento la forma cenobita de monasticismo. San Basilio regresó a su finca familiar en Annisa, e inspirado por su hermana mayor Macrina, decidió convertir esta finca en una comunidad monástica. Con el tiempo, fue ordenado sacerdote y, más tarde, obispo de Cesárea, involucrándose por completo en los asuntos de la política eclesiástica y las divisiones teológicas. Fue, pues, una persona con vocación monástica, pero que utilizó la visión monástica cenobítica al servicio de la Iglesia y del mundo, llevando al mismo tiempo sus habilidades retóricas y docentes a su vocación pastoral.

La vida comunitaria en el monacato cenobítico fue favorecida por San Basilio sobre el retiro solitario como forma de vida religiosa. Entre las razones que San Basilio daba en apoyo de la vida comunitaria estaba el hecho de que habría muchos viviendo juntos y sirviendo a las necesidades de los demás, usando sus dones juntos en una visión común de la vida, y viviendo la ley del amor. De hecho, San Basilio advierte contra el uso ineficaz de los dones del Espíritu Santo por parte de un Cristiano que vive en soledad: "Quien recibe alguno de estos dones no lo posee para sí mismo, sino para los demás, de modo que, en la vida transcurrida en comunidad, la operación del Espíritu Santo en el individuo se transmite al mismo tiempo necesariamente a todos. El que vive solo, en consecuencia, y tiene, tal vez, un don, lo hace ineficaz al dejarlo en desuso, ya que yace enterrado en él" (Las largas reglas, en M. Monica Wagner, 250). Así, la vida solitaria podría ser egoísta, mientras que la vida comunitaria se centra en el bien común: "Si no estuviéramos unidos por la unión en el Espíritu Santo en la armonía de un solo cuerpo, sino que cada uno de nosotros optara por vivir en soledad, no serviríamos al bien común en el ministerio según el beneplácito de Dios, sino que estaríamos satisfaciendo nuestra propia pasión por la autogratificación" (Ibid., 249). Aunque San Basilio escribió reglas que guían el monasticismo cenobítico cristiano oriental hasta el día de hoy, esas reglas no dirigen los Basilianos. En vez, la Congregación de San Basilio sigue su propia "Vida Basiliana" que es basada en una vida de comunidad y oración centrada en la Eucaristía, mientras dedicado a la misión de educación y evangelización. Sin embargo, lo que San Basilio dice sobre los beneficios de la vida comunitaria, y su advertencia contra una vida solitaria, es un modelo para los sacerdotes basilianos que siguen viviendo y apoyándose unos a otros en una vida de comunidad que tiene una multitud de dones y carismas trabajando hacia el objetivo común de la educación cristiana.

Así, el Padre de la Iglesia oriental San Basilio el Grande, quien pensó en la vida comunal como la filosofía cristiana ideal, sirve como patrón y modelo para nuestra Congregación de sacerdotes-maestros que viven en comunidad hoy. Aunque San Basilio no fue el fundador de nuestra congregación, su vida como erudito, profesor, monje cenobítico y pastor nos inspira a una vida de comunidad centrada en la misión de la educación y la evangelización, tanto en la Iglesia como en la cultura en general.

#### Bibliografía:

Hanrahan, James. *St. Basil the Great: A Life with Excerpts From His Works*. Toronto: The Basilian Press, 1979.

Wagner, M. Monica. *St. Basil: Ascetical Works*. The Fathers of the Church: A New Translation, Vol. 9, ed. Roy Joseph Deferrari, et al. Washington, D.C: The Catholic University of American Press, 1962.